

# LA REVISTA BLANCA

ADMINISTRACIÓN:  
Calle Guineró, 37  
Teléfono 51760

SOCIOLOGIA · CIENCIA · ARTE  
REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

NÚMERO SUELTO:  
0'50 pesetas  
SUSCRIPCIÓN:  
3 pesetas trim.

## En memoria de Errico Malatesta

4 DICIEMBRE 1853 - 22 JULIO 1932

III

DE 1889 A 1932

Conocemos los hechos salientes de la vida de Malatesta; no conocemos su incesante acción cotidiana como podríamos conocerla por diario puntual o seguida correspondencia. Aparte del período puesto en claro por la documentación relativa a Bakunín y de los relatos posteriores, cuya significación se transmitió oralmente o por medio de obras de carácter retrospectivo impresas o discutidas; aparte de la luz que proyectan procesos e informaciones distintas, no tenemos referencias sobre los factores directos de la actividad de Malatesta. Podemos reconstruirla estudiando el cuadro general de la época correspondiente en la situación de conjunto, aprovechada siempre por el luchador para proyectar y realizar en lo posible, si bien desconocemos los medios con que contaba en cada caso. Es fácil demostrar, por ejemplo, que estuvo acertado en 1897 eligiendo la ciudad de Ancona para publicar «L'Agitazione», aunque nada nos es dable decir sobre los motivos concretos que originaron o estimularon la iniciativa de Malatesta al trasladarse de Londres a Ancona. De todas maneras, «L'Agitazione» fué desde el principio un periódico de envergadura, como en otro tiempo lo habían sido «Questione sociale» y «L'Associazione»; «L'Agitazione» se convirtió sucesivamente en «L'Agitatori», «Agitiamoci» y «Agitatevi», atravesando el período represivo de la época del 1.º de mayo (1897). Apareció normalmente la publicación redactada por Malatesta hasta la detención de éste (17 enero 1898). Sus camaradas la continuaron después.

Estaba en peligro de ir a la cárcel a consecuencia de la condena de 1893 que prescribió en verano de 1897, y vivió durante largos meses clandestinamente escribiendo para el periódico durante el día y paseando de noche vestido de mecánico con gorra de ferroviario. Estuvo en distintas localidades, interviniendo con nombre supuesto en actos públicos como orador. La policía debió averiguar que Malatesta había desaparecido de Londres; veía, por

otra parte, que a pesar de la detención de otros colaboradores de «L'Agitazione», seguía la publicación con la misma energía y la misma amplitud; suponía, pues, que Malatesta andaba cerca, aunque no podía creer que residiera en la misma ciudad de Ancona. El 2 de septiembre declaró Errico que a pesar de estar extinguida la condena prefería seguir viviendo en la clandestinidad. El 15 de noviembre fué detenido.

Como en 1884 en Florencia se unieron grupos y secciones adhiriéndose al acuerdo antiparlamentario de Forlimpopoli, la adhesión a un manifiesto anti-electoral fué en 1897 el aglutinante entre los grupos. En 1897 era tan necesario combatir el socialismo político como en 1884; convenía, además, oponerse al nuevo punto de vista de Merlino. Este salió de la cárcel en 1896 y se declaró escéptico respecto al anarquismo, en el que creía ver predominio de tendencias amorfas, concibiendo la idea de un anarquismo moderado que buscara la representación parlamentaria y estuviera en relación con el partido socialista político. Fué una defección que no dejaba de tener importancia dada la solvencia de Merlino. Malatesta combatió a éste con rigor en «L'Agitazione», sin que la polémica tuviera carácter agrio ni injurioso. Malatesta reconocía la buena fe de Merlino, de quien había sido discípulo en el Liceo.

No he vuelto a ver «L'Agitazione» desde 1897, y no puedo concretar de memoria. Todo indica que Malatesta proseguía el plan de unificar las fuerzas anarquistas y populares con objetivo revolucionario, más que hacer un periódico para los anarquistas. Pensaba siempre en la posibilidad de una acción, y era precisamente entonces cuando el hambre desesperada del pueblo iba a estallar con furor de Foggia a Milán en 1898. En esta última ciudad fueron demolidas las barricadas a cañonazos en mayo de 1898. Por desgracia para Malatesta, cuando en una cincuentena de localidades se produjeron desórdenes en invierno de 1897-98, a consecuencia de la carestía del pan, la policía tuvo pretexto en Ancona, los días 16 y 17 de enero de 1898, para detener a Errico. En abril del mismo año se vió